

# ASTRAL

Ayer jueves fui al cine con mi padre. Cuando le comenté que tenía que presentar un trabajo para la asignatura de Valores me dijo que podíamos ir a ver una película que me podría ayudar a hacerlo. No sabía qué película iba a ver hasta que entré en la sala y escuché a unas personas decir: “Esta película trata sobre los refugiados pero, si hemos venido aquí, es porque con el dinero de nuestras entradas vamos a colaborar con la ONG que aparece”. En cuanto lo escuché pensé que me iba a aburrir muchísimo pero ya no podía hacer nada porque las luces del cine ya se habían apagado y la película estaba a punto de empezar.

Se titulaba Astral, que es el nombre del barco de la ONG Proactiva Open Arms y está dirigida por Jordi Évole, el presentador de Salvados, un programa de la Sexta.

El principio fue muy bonito. En la pantalla aparece el atardecer en el mar Mediterráneo y un barco de lujo navegando tranquilamente. Este barco lo compró un señor italiano; solo se habían hecho tres en el mundo como ese. Una mañana, este señor estaba desayunando en alta mar cuando, de repente, vio una noticia en la televisión en la que informaban que una lancha de plástico llena de refugiados intentaba pasar a Europa. Al verlo pensó que no era justo que, mientras él estaba desayunando “a cuerpo de rey” en su barco, otras personas estuviesen muriendo en el mar intentando pasar a Europa. Entonces decidió donar el barco a una ONG. Días más tarde escuchó hablar de PROACTIVA en un programa de televisión y contactó con ella para ofrecérselo de forma gratuita. La ONG aceptó el barco encantada, aunque después no todo iba a ser tan fácil como se esperaba.

Empezaron a reformar el barco; el lujo no era necesario para rescatar refugiados, quitaron la mayoría de muebles para sustituirlos por habitaciones vacías donde pudiesen dormir la mayor cantidad de personas y una enfermería por si hubiese alguna emergencia; pintaron el suelo de la cubierta con una pintura plástica para que no resbalara ni entrase agua. Después de remodelar el barco tuvieron que comprar material de salvamento como salvavidas, cuerdas, material sanitario y muchas cosas más que necesitaban. Se gastaron más de 300000 euros en la reparación del barco.

Después de varias semanas trabajando en el barco, salieron a alta mar. En pocos días llegaron cerca del territorio Libio, que es de donde salen la mayoría de las barcas con refugiados. Nos cuentan que ASTRAL no puede acercarse a más de 12 millas de la costa Libia. A partir de esa distancia están en aguas internacionales y no pueden ser expulsados por los guardas costeros libios.

El objetivo de su misión es localizar a las barcas de goma repletas de refugiados que, después de pagar gran cantidad de dinero por una plaza en el barco y dejar todo el equipaje en tierra, empiezan una travesía que debería de durar aproximadamente cuatro días aunque las mafias que organizan el viaje solamente

ofrece gasolina para un día de navegación. Son embarcaciones que, además de no tener ninguna medida de seguridad, la mayoría de los pasajeros no tienen chaleco salvavidas o los que lo tienen son de mala calidad. Es un viaje hacia la muerte segura.

El segundo día de navegación, cerca de Libia se encontraron la primera barca, las llaman dinguis o rubberboat. Estaba llena de hombres, mujeres y niños. Primero sacaron a las mujeres con los bebés y los niños y los llevaron a otro barco grande que estaba cerca, porque todos no cabían en el ASTRAL; después sacaron a los hombres, estaban todos muy contentos de estar salvados y daban las gracias a Dios por ayudarlos. Su sueño después de atravesar varios países, evitar guerras, etc era llegar a tierras europeas y buscar un buen empleo, buscar la paz, tener casa propia y hacer una familia feliz.

Al empezar el tercer día, los guardacostas libios se acercaron hasta el barco para asegurarse de que no los querían atacar. Varios de los guardacostas llevaban un arma por seguridad, el jefe de la ONG les explicó que estaban en esa zona para salvar a personas. Fue un momento de tensión porque no sabíamos cómo podía acabar la disputa. Por suerte, los guardacostas se despidieron y se fueron.

Más tarde divisaron la primera barca; había muchísima gente, era una barca de plástico bastante grande en la que habría unas 200 personas; avisaron por radio para que viniesen a ayudarlos. Poco más tarde avisaron de que había otro "dingui", no se paraba, no se fiaban de los miembros de Open Arms, mientras, estos iban repartiendo chalecos salvavidas a las lanchas en marcha. Intentaron pararlas pero no podían, hasta que se quedaron sin gasolina, fueron desalojándolos poco a poco hasta que las barcas se quedaron vacías. Iban pasando los refugiados a un barco alemán mucho más grande.

Más tarde vieron otra barca más grande que las anteriores, aparte de Proactiva también había otras ONG ayudando, no dejaban de encontrar lanchas con refugiados, en total se encontraron unas 5 o 6 lanchas en un día. Consiguieron desalojar todas. En el ASTRAL alojaron a unas 150 personas.

Jordi Évole entrevistó a varios refugiados que había en el barco. Todos coincidían en las mismas cosas: que habían huido de sus países por la profunda crisis, por las guerras, por los problemas de hambre, de pobreza y de trabajo y para iniciar nuevas vidas aunque no muchos de ellos lo consiguen. Había una mujer con su hija que decía que se conformaba con que su hija tuviese una buena educación y un buen futuro cosa que en su país hoy era imposible. Muchas personas que habían empezado el viaje con ellos habían muerto en el camino.

Jordi cogió un mapa del mar en el que estaban y les preguntó que dónde se pensaban que estaban, los refugiados se pensaban que estaban ya cerca de Europa pero, cuando les dijo que estaban todavía cerca de Libia no se lo creían. Habían sido engañados por las mafias que se dedican a ofrecer unos viajes con destinos imposibles de conseguir.

En la película, los tripulantes de Proactiva explican lo poco y mal que lo están haciendo los gobiernos europeos con este tema. Su ayuda es mínima y prácticamente destinada a devolver a su casa a los refugiados.

La parte más emocionante es cuando un niño refugiado que acababa de ser rescatado y que no tiene nada en esta vida, le ofrece la mitad de un caramelo a uno de los de la tripulación en señal de agradecimiento, el de la tripulación le

dice que no, que se lo tenía que comer él.

A todos los refugiados que estaban a bordo del Astral se les ofrecían mantas, bebida y comida para que repusieran fuerzas. Uno de la tripulación del Astral nos dijo que la mafia de Libia consigue estas barcas y hace posible que la gente intente llegar a Europa pero les da un motor malo y poco combustible para ahorrar y ganar más dinero, el mismo miembro de la tripulación también dice que los refugiados pueden llegar a quedarse tirados en el mar desde 6 horas hasta días enteros .

El capitán del ASTRAL decía que su labor era salvar vidas y era feliz por ello y no quería pensar lo que Europa iba a hacer con ellos. Seguramente, irían primero a un campo de refugiados para, posteriormente, deportarlos a su país.

Cuando la película se acaba me quedo triste por todas esas personas que mueren todos los años en el mar por intentar huir de sus países, de la miseria y la pobreza y para intentar hacer una vida mejor. Ya casi se habían acabado los créditos y nadie se levantaba de sus butacas porque el documental nos dejó a todos en un estado de shock .

Creo que es un asunto al que los políticos deberían de prestar más ayuda y nosotros estar más activos y preocupados por ayudar a estas personas que lo están pasando tan mal.

Cuando salíamos de la sala de cine nos dieron un folleto que decía: “Muchas gracias por participar en el estreno solidario de “ASTRAL”, la primera experiencia en la gran pantalla del equipo de Savados. Estando en este cine haces posible que la ONG Proactiva Open Arms siga llegando a cabo misiones de vigilancia en el Mediterráneo.

Esta ONG puso en marcha su primera misión en la isla griega de Lesbos en septiembre de 2015 sin apenas medios y, desde entonces, ha ayudado a rescatar a más de 30000 personas que huían del horror por el Mediterráneo“.

En mi opinión, hay que dar las gracias a PROACTIVA OPEN ARMS y a otras ONG'S por ayudar a los refugiados y a otra gente que lo necesita.